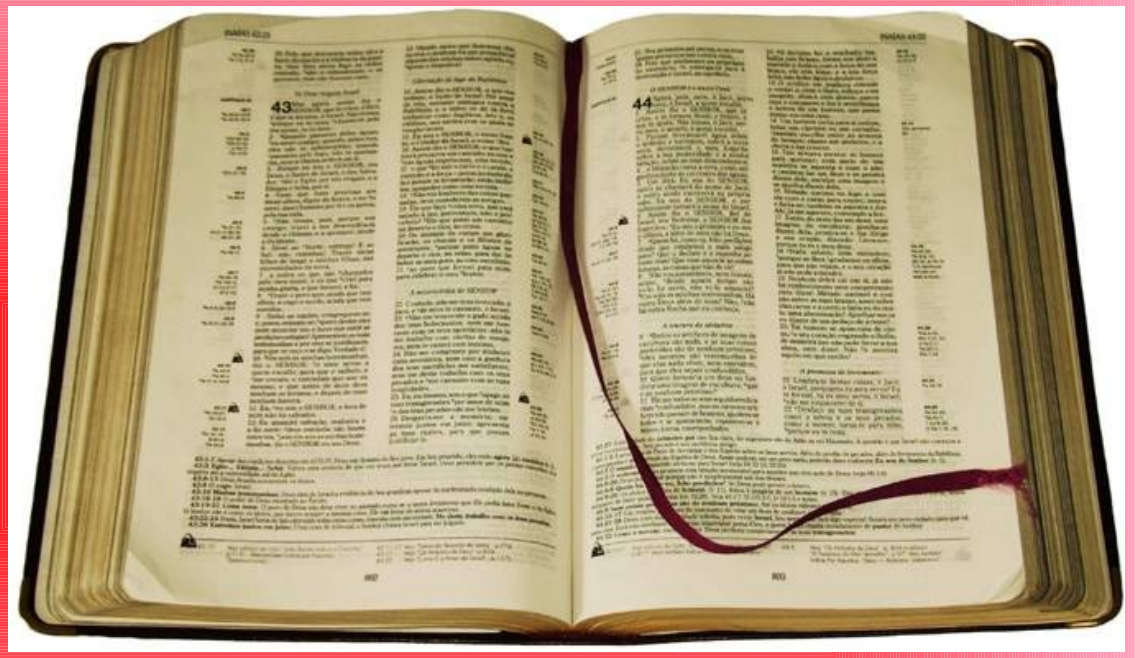
BARIKU Santua

VIERNES Santo

† Jaunak esana.



ESKERRAK ZURI, JAUNA.

ZURE ESKUETAN

DOT BIZIA,

ASKATU NAIZU,

JAUN HANDIA.

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca

defraudado;

tú, que eres justo, ponme a

salvo.

A tus manos encomiendo mi

espíritu;

ZURE ESKUETAN

DOT BIZIA,

ASKATU NAIZU,

JAUN HANDIA.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle, y escapan de mi.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro inútil.

ZURE ESKUETAN

DOT BIZIA,

ASKATU NAIZU,

JAUN HANDIA.

Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios.»
En tu mano están mis azares;
líbrame de los enemigos que
me persiguen.

ZURE ESKUETAN

DOT BIZIA,

ASKATU NAIZU,

JAUN HANDIA.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.

ZURE ESKUETAN

DOT BIZIA,

ASKATU NAIZU,

JAUN HANDIA.

De la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

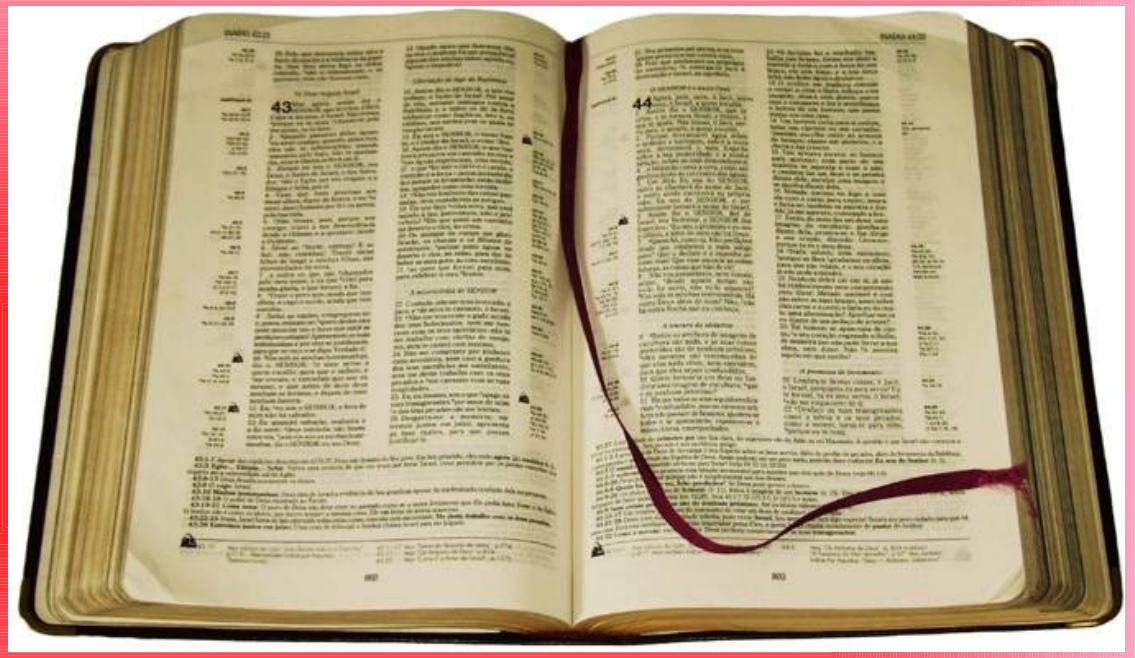
Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado con todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen

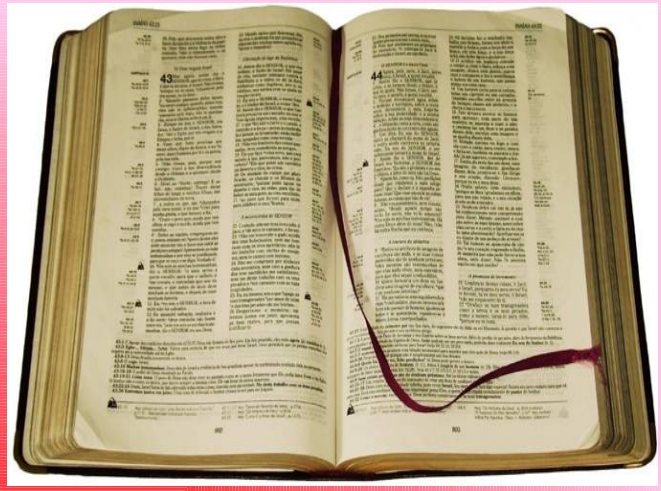
† Jaunak esana.



ESKERRAK ZURI, JAUNA.

Cristo por nosotros, por nosotros,
Cristo se sometió hasta la muerte
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo levantó
y le concedió un nombre
Dios le concedió un nombre
sobre todo nombre.

Cristo padeció por nosotros
-dejándonos ejemplo...
-para que sigamos sus huellas.



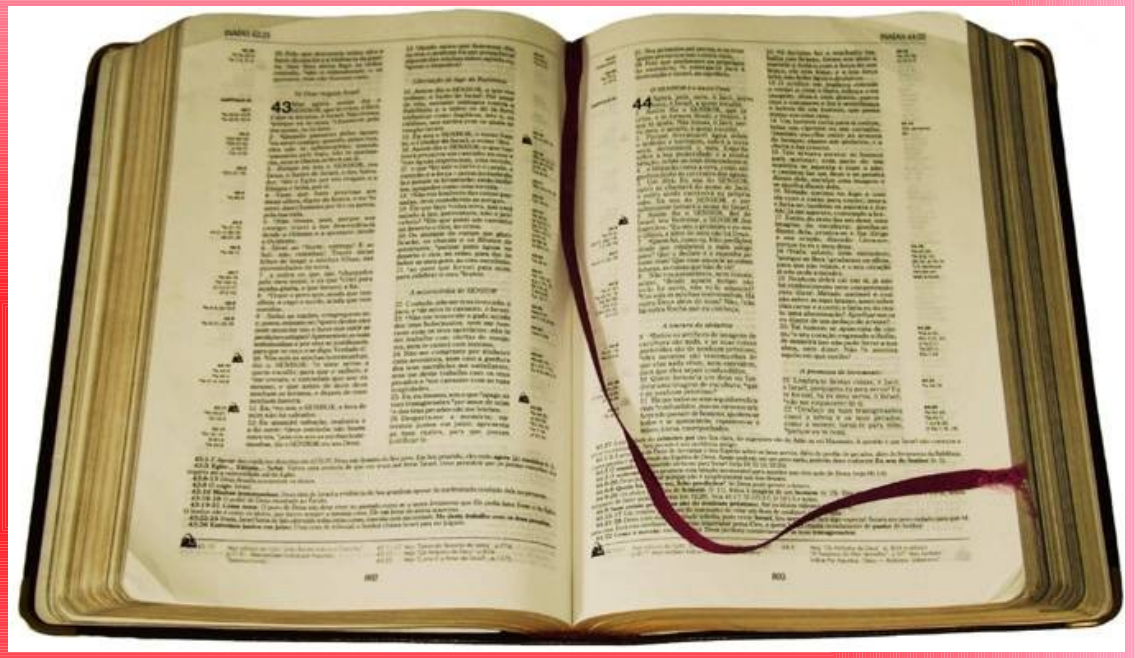
† Jauna zuekin.

—Eta zure espirituarekin.

† Jesu Kristo gure Jaunaren nekaldia
San Joanen liburutik.

—Aintza zuri, Jauna.

† Jaunak esana.



ESKERRAK ZURI, JAUNA.

Hona hemen kurutze-habea munduaren Osasuna zintzilik euki ebana.

ZATOZE, GURTU DAGIGUN.

ZU ZARA

GURE POZA

KURUTZ

SALBATZAILEA.

Gure Aita,
zeruetan zarana,
santu izan bedi zure izena
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure nahia,
zeruan bezela lurrean ere.

Emoiguzu gaur
egun honetako ogia;
parkatu gure zorrak,
geuk ere geure zordunei
parkatzen deutsegun
ezkero,
ez eiguzu itzi
tenta*zi*noan jausten,
baina atara gagizuz
gatxetik.

ZEUREA DOZU ERREGETZA ZEUREAK OSPE TA INDARRA ORAIN ETA BETI.

r Jaunaren bakea beti zuekin.

-ETA ZURE ESPIRITUAREKIN.

JAUNA, NI EZ NAZ INOR ZU NIRE ETXEAN SARTZEKO BAINA ESAIZU HITZ BAT ETA OSATUKO NAZ.

ZOAZE JAUNAREN BAKEAN

ESKERRAK JAINKOARI.

Lectura del Profeta Isaías Is 52, 13-53,12

Mirad, mi Siervo tendrá éxito,
subirá y crecerá mucho.
Como muchos se espantaron de él,
porque, desfigurado, no parecía hombre,
ni tenía aspecto humano;
así asombrará a muchos

ante él reyes cerrarán la boca,
al ver algo inenarrable
y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio?
¿A quién se reveló el brazo del Señor?
Creció en su presencia como un brote,
como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza.

Lo vimos sin aspecto atrayente,
despreciado y evitado por los hombres,
como un hombre de dolores,
acostumbrado a sufrimientos,
ante el cual se ocultan los rostros;
despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos
y aguantó nuestros dolores;

herido de Dios y humillado,
traspasado por nuestras rebeliones,
triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable vino sobre él,
sus cicatrices nos curaron.
Todos errábamos como ovejas,
cada uno siguiendo su camino,
y el Señor cargó sobre él

Maltratado, voluntariamente se humillaba
y no abría la boca;
como un cordero llevado al matadero,
como oveja ante el esquilador,
enmudecía y no abría la boca.
Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.
¿Quién meditó en su destino?

Lo arrancaron de la tierra de los vivos,
por los pecados de mi pueblo lo hirieron.
Le dieron sepultura con los malhechores;
porque murió con los malvados,
aunque no había cometido crímenes,
ni hubo engaño en su boca.
El Señor quiso triturarlo con el

Cuando entregue su vida como expiación,
verá su descendencia, prolongará sus años:
lo que el Señor quiere
prosperará por sus manos.
A causa de los trabajos de su alma,
verá y se hartará;
con lo aprendido, mi Siervo justificará a muchos,
cargando con los crímenes de

Por eso le dará una parte entre los grandes,
con los poderosos tendrá parte en los despojos;
porque expuso su vida a la muerte
y fue contado entre los pecadores,
y él tomó el pecado de muchos
e intercedió por los pecadores.

PUEBLO MÍO,

¿QUÉ TE HE HECHO:

EN QUÉ TE HE OFENDIDO?

¡RESPÓNDEME!

TUYO ES EL REINO,

TUYO EL PODER

Y LA GLORIA

POR SIEMPRE, SEÑOR.

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
"La paz os dejo, mi paz os doy";
no tengas en cuenta
nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas

SEÑOR, NO SOY DIGNO/A

DE QUE ENTRES

EN MI CASA

PERO UNA PALABRA TUYA

BASTARÁ PARA SANARME.